

La causa necesita la ayuda de las manos envejecidas

La causa necesita la ayuda de las manos envejecidas, de los obreros de edad, que han tenido muchos años de experiencia en la causa de Dios. . .

Los que comenzaron la obra, los que lucharon valientemente en el calor de la batalla, no deben perder su posición ahora. Deben ser honrados por lo que entraron en la obra después que otros ya habían soportado las privaciones más duras.

Mensajes Selectos, t.2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1967, Primera edición, p. 257.2 (Capítulo: Mensajes Para la Gente de Edad Avanzada, párrafo 10).